



García Márquez es un Homero

CHRISTOPHER
DOMÍNGUEZ-MICHAEL

Anoche acabé de releer *Cien años de soledad*, experiencia largamente pospuesta por temor a la decepción. Pasado el trance, no temo incurrir en la chabacanería y decir que gracias a Gabriel García Márquez volví a ser el niño de trece años que leyó esa novela por primera vez. Mañana seguiré allí.

Algunas páginas, párrafos enteros, "las azules empedradas de golondrinos" del coronel Aureliano Buendía, me permitieron volver, con la magia de Melquiades como talismán, a la habitación donde hice esa lectura hace un cuarto de siglo. Para ello, no descanse hasta conseguir un ejemplar como el que originalmente leí, con la portada de Vicente Rojo.

Si la lectura es un oficio, releer es un arte custodiado por la memoria y el olvido. Me abstuve, en este caso, de consultar cualquier bibliografía crítica sobre García Márquez. Heroicamente resistí al morbo de examinar la *Historia de un delirio* (1971), hoy rareza digna del librero catalán de Macondo, que Mario Vargas Llosa escribió sobre su entonces amigo.

Ante *Cien años de soledad* incurri en la vanagloria de querer estar a solas con mis recuerdos. ¿Era posible? Sí. La novela logró

expulsarme de la obsesión por la Historia. Mientras leí me olvidé de la genealogía macondiana, de Faulkner, Oretti, Carpentier, Rulfo, de la novela de la violencia colombiana y de América Latina entera con sus salvajadas y sevicias, del boom y del realismo mágico, de García Márquez mismo.

Dado que en la crítica sólo vale la primera persona, ante *Cien años de soledad* se vuelve inocua la que-
rella de si una relectura forma

parte de la historia literaria o de la autobiografía de cada uno de sus lectores. Releer es tensar un hilo entre los mitos literarios y una mitología personal. *Rayuela*, de Julio Cortázar, por ejemplo, me fue insoportable como relectura. Quizá ese libro reflejaba las aguas melán-

cólicas y tumultuosas de la adolescencia, la zona de la vida que recibe la crítica más inclemente de la madurez. Ni el amor, ni París, ni la Maga fueron como Cortázar me los contó. Su realismo sentimental caducó rápidamente. En cambio, *Cien años de soledad*, como los textos de Borges, es ajeno al realismo. Son mitos o fragmentos de mitologías que apelan directamente al mecanismo de las emociones y del intelecto. Sus nexos con el mundo fenoménico son casuales.

Repetiré entonces que *Cien años de soledad* es un libro fundacional, como lo son *La Ilíada* y *La Odisea*, indiferentes a las falsas atribuciones de autoría, impermeables a la tesonera labor de Schliemann y de sus sucesores. Ese sabor

despertamos a la literatura con *Cien años de soledad* somos tristes deudores de su prosa.

García Márquez ha sobrevivido a su legión de imitadores, algunos contritos, otros desvergonzados. Hizo escuela. Pero su escuela vale un carajo.

La prosa me volvió a sobesaltar por su sonoridad. Música remota y omnipresente. Tendían razón quienes dijeron que desde el Siglo de Oro la lengua española no conocía derroche semejante. Me fue indiferente, en *Cien años de soledad*, la fastidiosa heráldica de los Aurelianos, las Amarantitas y los José Arcadios.

Creo haber leído a Gabriel García Márquez como se relea durante siglos al poeta, fuese Ovidio o Virgilio. Ninguna teoría del relato me parece tan satisfactoria como la coincidencia fatal entre la curiosidad del entésimo Aureliano y el cumplimiento de la profecía de Melquiades. Cada lector tiene un

Releer es tensar un hilo entre los mitos literarios y una mitología personal. *Rayuela*, de Julio Cortázar, por ejemplo, me fue insoportable como relectura.

homérico autoriza que las nuevas generaciones de escritores vean a García Márquez con sana ignorancia o sincero desdén. Pero quienes

tiempo propio. En esa dimensión, para mí, como para un par de generaciones, García Márquez es un Homero.

García Márquez es un Homero [artículo] Christopher Domínguez-Michael.

Libros y documentos

AUTORÍA

Domínguez Michael, Christopher, 1962-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

García Márquez es un Homero [artículo] Christopher Domínguez-Michael.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile